

EL MAESTRO MANUEL F. GRAN, EN EL CENTENARIO DE SU INCORPORACIÓN AL CLAUSTRO UNIVERSITARIO

PROFESSOR MANUEL F. GRAN, A HUNDRED YEARS SINCE HIS INCORPORATION TO THE UNIVERSITY STAFF

JOSÉ ALTSHULER

Sociedad Cubana de Historia de la Ciencia y la Tecnología

En el contexto de lo que se ha denominado "la primera gran pelea por la Reforma Universitaria" del año 1923, liderada por el histórico dirigente estudiantil Julio Antonio Mella, tuvo lugar un suceso que marcó el comienzo de la primera transformación profunda de la enseñanza de la física en Cuba desde los tiempos del padre Varela, en los primeros decenios del siglo XIX.

Ocurrió hace un siglo, cuando el claustro de la Facultad de Letras y Ciencias de la Universidad de La Habana aprobó por unanimidad, el 8 de marzo de 1923, nombrar Profesor Auxiliar Interino de la Cátedra de Física (con carácter honorario), al Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas, Ingeniero Civil y Arquitecto, Manuel Francisco Gran, quien, según el proponente de la moción, era "una persona muy grata a la Federación de Estudiantes."



Figura 1. Manuel F. Gran Guilledo (1893-1962)

El origen de aquella decisión fue la rotunda negativa de los estudiantes de Ciencias de la Universidad de La Habana a continuar recibiendo clases de una denominada Física

Superior, tan elementales como deficientes, que impartía un profesor inepto. Desde marzo de aquel año hasta su jubilación, el 1 de enero de 1962, Manuel Gran tuvo la alta responsabilidad de ejercer la docencia de los cursos básicos de física que debían tomar los alumnos de Ingeniería, Ciencias Físico-Matemáticas y Ciencias Físico-Químicas de la Universidad de La Habana.

Quando iniciábamos nuestros trabajos, en el curso de 1923 a 1924 -escribió nuestro biografiado en 1942-, nos vimos precisados a emprender la solución de tres problemas: creación de una curso de Física Superior que mereciese este nombre; organización del laboratorio para que llenase este fin de la mejor manera, y organización de un curso de manipulaciones consonante."

Gracias al esfuerzo denodado del nuevo profesor, que como ayuda en su labor solo pudo contar con la colaboración de algún estudiante, tras varios años de trabajo en que rara era la noche en que no se salía del laboratorio a las tres de la madrugada", se logró llevar a un nivel decoroso el estado de los laboratorios y el número y la calidad del las prácticas a realizar por los alumnos. Hacia 1929 se había consumado en lo esencial la transformación de la enseñanza de Física Superior, de forma tal que "se desarrollaba normalmente, con cambios poco profundos exigidos por el medio y las circunstancias", según el propio Gran, quien, por supuesto, había tenido que proyectar y preparar los cursos correspondientes "sin ayuda ni consejo, pues no había a quién recurrir en las cuestiones de detalle científico". Estos cursos se mantuvieron sin grandes cambios durante más de treinta años, hasta la implantación de la Reforma Universitaria a comienzos de la década de 1960.

Considerado la figura más prestigiosa de la física en el país durante la República neocolonial, Gran no solo fue un verdadero sabio en su materia, puesto que una vasta cultura científica y humanística y un agudo sentido crítico invadían sus explicaciones de clase, a lo cual ha de añadirse que en sus disertaciones y escritos empleó un estilo muy propio, frecuentemente provocativo pero siempre preciso, elegante e inspirado. En términos generales, puede decirse que no se limitaba Gran a echar a un lado las malas interpretaciones consagradas por el uso y la reiteración, sino que aprovechaba cualquier oportunidad que se presentara para fustigarlas implacablemente en el aula y la página impresa, tanto en sus clases como en su notable obra para la enseñanza secundaria de la época titulada Elementos de Física, publicada

en sucesivas ediciones entre 1939 y 1957. En esta se propuso, según sus propias palabras, 'plantear las cuestiones de manera que el alumno no se vea precisado a borrarlas mañana, para sustituirlas por las verdadera que el [autor] suplantó por otras elaboradas a placer en su imaginación'.

En 1948, al proponérsele -un tanto simbólicamente- como candidato a senador bajo el lema "Vergüenza contra dinero", él, que para ganarse el pan había tenido que trabajar en su adolescencia como obrero y dar clases de primaria y secundaria durante años, simultáneamente con el desempeño de la cátedra universitaria, y que vivía modestamente en el barrio habanero de Santos Suárez, declaró: "Tengo todo lo que he querido tener en la vida y no quiero más, como no sea ver a mi país un poco encauzado siquiera, y publicar una serie de libros en que estoy trabajando."

Opuesto a la tiranía batistiana desde el primer momento (1952), mantuvo a lo largo de su vida una posición liberal

progresista. El único cargo público que desempeñó fue el de embajador de Cuba en Francia (en 1959-60) por nombramiento del Gobierno Revolucionario. Falleció en La Habana el 3 de abril de 1962. Había nacido en pueblo marianense de El Cano, el 28 de octubre de 1893.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] J. Altshuler, (1993): Manuel Gran y su manera de explicar la física. Manuel F. Gran / Apuntes biográficos. Editorial Academia, La Habana, pp.7-33.
- [2] J. Altshuler, (1995): El maestro Manuel Gran, en el recuerdo. Educación, No. 86/SEP-DIC 1995 –Segunda época. Ed. Pueblo y Educación, La Habana, pp.33-37.
- [3] L.F. Leroy y Gálvez, (1979): Profesores de física de la Universidad de La Habana desde su secularización en 1842 hasta Manuel F. Gran. Editorial Academia, La Habana, pp.24-33.